

# Mercado del Libro

## A la espera de una política de Estado

*En este informe, concebido como una radiografía del mercado del libro en Venezuela, se abordan algunas claves de su funcionamiento dentro del marco de la recesión económica nacional y global, destacando la necesidad de instrumentar una política integral en fomento del libro y la lectura, que revierta la desinversión y re-enfoque la dinámica industrial y comercial del libro, atendiendo a su condición de objeto clave para la formación de capital social en el país*

■ **Carlos Delgado-Flores**

**E**n el último quinquenio la expansión del mercado del libro en Venezuela se ha invertido: no ha crecido, más bien, ha mermado la demanda de libros; se han reducido en consecuencia, los tirajes; escasean las publicaciones que atienden las necesidades de las grandes mayorías y los editores tienden a buscar el nicho del mercado más seguro, el de los lectores de altos ingresos, para mantener de algún modo su presencia en el ámbito nacional.

¿Ocurre esto como respuesta a la tendencia mundial? Según datos internacionales del ISBN, el año pasado se registraron cerca de 70 mil novedades en el mercado de lengua española, sin embargo se reporta la reducción global de los tirajes, coincidente aunque no de modo directo, con el incremento exponencial, a nivel mundial, de la demanda de productos informáticos. El libro verde de la Comisión Europea (sobre la convergencia de los sectores

de telecomunicaciones, medios de comunicación y tecnologías de la información y sobre sus consecuencias para la reglamentación) de 1999 ofrece datos reveladores. Así se señala que "En 1995, más de la mitad del tiempo que los estadounidenses pasaron delante de una pantalla correspondió a la pantalla de un ordenador; recientes índices de audiencia en Estados Unidos indican que los usuarios de la Web consumen ya un 59% menos de televisión que el espectador medio, y se calcula que en 2005 el tiempo que se pase delante de una pantalla de televisión será la mitad del que se pase ante el ordenador personal. El estudio de las actividades desplazadas por el mayor uso del ordenador personal demuestra que la contemplación de la televisión se erosiona más que la lectura de libros y revistas o que el uso de consolas de videojuegos. Según Price Waterhouse, los estadounidenses de edades comprendidas entre 18 y 35 años, que antes veían la te-



Galería de Papel. Carlos Aponte. (2003)

levisión 4 horas al día, dedican ahora una de estas horas a navegar por la red.”

La reducción de la demanda mundial de libros no parece obedecer tanto a la preferencia por los mensajes audiovisuales que se señalaba como riesgosa para el libro en el pasado, como a que la inversión de tiempo libre se está re-orientando hacia el consumo de contenidos de la Web, donde es posible conseguir buena parte de la información que antaño era patrimonio exclusivo del libro, en formato digital.

Pero el caso venezolano no coincide exactamente con esta tendencia, aun cuando un estudio realizado por Datanalisis en octubre de 2002 revela un incremento de los usuarios de Internet en 1.400.000, con una tasa de retención del 47%, predominio de los niveles socioeconómicos ABC, de los grupos étnicos entre 25 y 49 años y del sexo masculino (51%) sobre el femenino (42%). La tasa de penetración de Internet es de 5.63%, inferior al promedio latinoamericano (6,2%). Por ello, la señalada reducción del mercado del libro en Venezuela, en realidad, obedece a la causa -más local, pero no por ello menos grave- de la recesión económica presente.

#### **LA DEMANDA ORIGINA TRES MERCADOS**

Aun cuando no están suficientemente esclarecidas las características del lector venezolano, un acercamiento lo brinda el estudio de usuarios de bibliotecas públicas realizado por el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional entre mayo y junio 2002, el cual concluye que el principal motivo que lleva a los jóvenes venezolanos a leer es el cumplimiento de la tarea escolar. Este estudio determinó -mediante muestreo estratificado por tipo de biblioteca con una muestra de 2.900 usuarios a nivel nacional- que el usuario tipo del servicio de bibliotecas públicas es en mayor proporción de género femenino, con una edad promedio de 23 años, estudiante de instituciones públicas, que no trabaja, pertenece a núcleos familiares con un ingreso mensual inferior a 360.000 Bs. (lo cual lo ubica en los niveles socioeconómicos D y E), visita la biblioteca pública con bastante regularidad, lo hace por interés de estudio y su consulta es sobre temas de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Geografía e Historia, es decir: las usa como sustituto de las bibliotecas escolares. Dentro de este perfil se ubica el 88% de los usuarios de bibliotecas públicas en el país, no obstante, el 12% restante tiene un

“

**Aun cuando no están suficientemente esclarecidas las características del lector venezolano, un acercamiento lo brinda el estudio de usuarios de bibliotecas públicas realizado por el Instituto Autónomo Biblioteca Nacional entre mayo y junio 2002, el cual concluye que el principal motivo que lleva a los jóvenes venezolanos a leer es el cumplimiento de la tarea escolar**

”

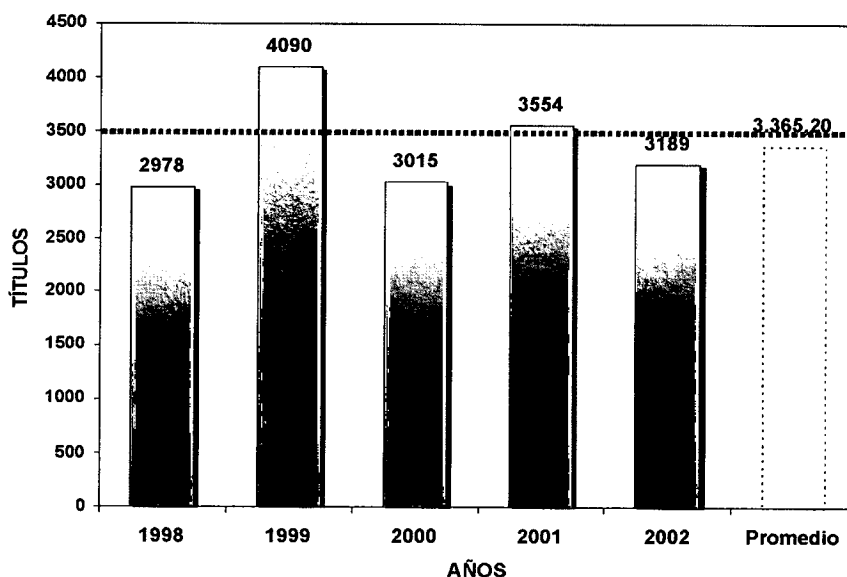
la encuesta es ¿qué buscan en una biblioteca pública?

¿Puede traducirse este comportamiento lector como demanda en la perspectiva del mercado? Sí, pero no incorporada de forma directa al mercado, por cuanto que las bibliotecas, aun cuando atienden esta demanda, son servicios y no puntos de venta comercial. Se trata de un mercado indirecto, donde las bibliotecas públicas son las intermediarias entre las solicitudes de libros por temas que orientan la actualización de sus catálogos, y los editores y comercializadores del libro: el primero de los tres mercados que señalamos. Las bibliotecas se quejan, razonablemente, que la demanda de temas escolares desnaturaliza la razón de ser de las bibliotecas públicas, por el déficit existente en bibliotecas escolares.

Otra de las aproximaciones disponibles, el estudio de consumo cultural del venezolano elaborado por el Centro Gumilla, en 1998, reveló que de todas las actividades de consumo cultural / mediático que se realizan dentro de casa, el 40% de la muestra indicó que leen libros “todos los días o casi todos los días”. Si se proyecta esta proporción hacia los resultados del Censo 2000 tendríamos que ella equivale al 5,4% de la población entre 18 y 29 años (perteneciente a los niveles socioeconómicos ABC) y al 13% de la población total venezolana, lo que lleva a sospechar que la demanda del libro en Venezuela, involucraría, con suerte, al 25% de la población, es-

promedio de edad de 37 años, constituido principalmente por mujeres (53%) que trabajan (75%) con un ingreso familiar inferior a 360.000 Bs. mensuales (74%). La gran pregunta, todavía no respondida por

**Cuadro 1. Producción de nuevos títulos publicados en Venezuela 1998 - 2002**



Elaborado por: Centro Nacional del Libro / Dirección de Salvaguarda / Oficina de Investigación

Nota: se incluyen sólo primeras ediciones y a las cuales se les ha asignado ISBN

Fuente: Instituto Autónomo Biblioteca Nacional. División de Investigación y Estadística / Agencia venezolana ISBN

Fuente: Boletín *El libro en números*. Dirección de Salvaguarda del sector libro. CENAL, abril de 2003

timando también los rangos de mayor edad, que siempre son decrecientes.

Esta demanda ni se corresponde con la que realizan los usuarios regulares de las bibliotecas públicas, ni con la de la matrícula escolar, que consume libros de texto permanentemente. Esta demanda pequeña es la de quienes compran libros con alguna frecuencia, bien porque tengan el hábito de leer o porque su ocupación se lo exija: es el margen de incidencia demográfica de los lectores jóvenes, el segundo de los mercados que señalamos.

Para el período 97-98, esa demanda constituía un mercado que representaba el 0,10% del Producto Interno Bruto del país. El mercado para el libro de texto escolar en Venezuela es mucho más grande y es éste el que sostiene la mayoría de las inversiones editoriales privadas que se hacen en el país, porque los libros son de uso obligatorio en escuelas y colegios, y aun así, para el período señalado (97-98) representaba el 0,19% del PIB, y a nuestros efectos, el tercer mercado al cual hacíamos referencia.

El sector cultural venezolano, incluyendo las industrias culturales, aportaba 4% del PIB en 1998, hoy con la recesión y la desinversión, tanto pública como privada, este aporte se ha reducido sensiblemente; de esos 4 puntos, entre el 0,2 y el 0,5% lo representaba el mercado editorial que según la Cámara Venezolana del Libro generaba 45.305 puestos de trabajo entre empleos directos e indirectos. En 1998, la inversión pública consolidada en el sector libro fue de 3,38 millardos de Bs. según lo revela Carlos Guzmán en su estudio *La Cultura en Venezuela, oportunidades de inversión*, esto equivalía a un aporte del 0,3% del PIB de entonces. La proyección, no obstante indica la reducción.

La recesión ha alterado, como se sabe, los hábitos de consumo de la ciudadanía, por lo que es comprensible una reducción drástica de la demanda, pero también que sea necesario un esfuerzo mancomunado de los actores del sector libro por mantenerla constante. Por ello, la articulación de una Política de Estado para el fomento del libro y la lectura constituiría una alternativa expresable en mucho más que una manifestación de buena voluntad.

#### OFERTA DE BAJA COMPETITIVIDAD

Según datos suministrados por la Dirección de Salvaguarda del Sector Libro del Centro Nacional del Libro, entre 1998 y 2002 viene decreciendo la producción de

“

**Según datos suministrados por la Dirección de Salvaguarda del Sector Libro del Centro Nacional del Libro, entre 1998 y 2002 viene decreciendo la producción de títulos de 4.090 en 1998 a 3.015 en 1999, con un leve incremento a 3.554 en 2000 y un descenso a 3.189 en 2002.**

”

títulos de 4.090 en 1998 a 3.015 en 1999, con un leve incremento a 3.554 en 2000 y un descenso a 3.189 en 2002. El promedio de nuevos títulos publicados por año dentro de este período fue de 3.365. La mayor cantidad de títulos fue publicada por las editoriales alternativas, con un promedio de 38% de la producción de ese lapso, seguidas por las editoriales institucionales con un promedio de 34% y las empresas privadas con 28%.

Cabe destacar que las editoriales alternativas aportan buena parte de la producción de nuevos títulos (un promedio que supera los 1.290 títulos por año, lo que representa más de 1/3 de la producción nacional anual). Sin embargo, no lideran el mercado editorial por las pequeñas cantidades de sus tirajes de cada título, que oscilan entre los 50 y 300 ejemplares.

Entre 1998 y 2002, las editoriales institucionales aumentaron su cuota de participación en el mercado de nuevos títulos en un promedio anual de 2%, seguidas por las editoriales alternativas con un incremento promedio anual de su participación en el mercado de 0,15%. Contrariamente, las empresas privadas disminuyeron su cuota de participación en el mercado de nuevos títulos en un promedio de -2% anual. Estos porcentajes son definitivamente bajos para las necesidades de lectura que tiene el país y revelan, por una par-

te, la tendencia de las editoriales privadas a limitar la toma de riesgos en el negocio, encareciendo los precios de venta de los libros (la estimación es que el costo del libro en el país es 40% más caro en comparación con Colombia o República Dominicana, teniendo como base de cálculo el impacto de la inflación) y por otra, la necesidad de incrementar la demanda de libros en el país.

Si se revisan las cifras de producción editorial por temas se evidencia que a partir de 1999 la variación interanual de la producción de nuevos títulos relativos a las Humanidades se mantiene prácticamente igual. En cambio, la producción de nuevos títulos sobre especialidades de las Ciencias tuvo un incremento en 2000 y 2001; especialmente notable fue el aumento de los nuevos títulos en Ciencias Sociales, lo cual puede explicarse por la edición de obras de opinión e interpretación del cambio constitucional, como fue por ejemplo, la salida al público de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Entre 1998 y 2002, la mayor cantidad de nuevos títulos correspondió a las Ciencias Sociales, con un promedio de 30% de la producción de ese tiempo, seguidas por las ciencias aplicadas con 19% y las obras literarias (incluso literatura infantil) con 17%.

El tiraje promedio en Venezuela en 1999 y 2000 fue de 6.143, éste aumenta en el caso de los libros de texto, con un tiraje de 10.000 ejemplares en el año 2000; le siguen los libros de religión y teología con tiraje promedio de 6.900 ejemplares. En los años 2001 y 2002 el tiraje por título se redujo sustancialmente en Venezuela. Consultas realizadas por el CENAL entre diversas editoriales sugieren que las empresas medianas estarían imprimiendo entre 500 y 1.000 ejemplares de cada título, las universidades, 1.000 y las editoriales alternativas de 50 a 300. En el bajo tiraje, que encarece el precio de los libros, influye también el inadecuado control sobre la piratería, que desanima al inversionista y lo obliga a reducir sus riesgos limitando el tiraje.

El número de libros per cápita de Venezuela para el año 2000 fue apenas de 0,37, si se toma como tiraje total (100%) la cifra estimada de 9.050.872 para un total de 1.545 títulos. Si esto es así, este dato indica graves deficiencias en el acceso de la población al libro. La cifra equivalente de Brasil -señalada como muy bajas de 2 libros por habitante, no obstante ser este país el octavo en volumen de producción del planeta, con 369.186.474 ejemplares impresos en 1998, y 49.746 títulos.

## DISTORSIÓN EN AVANCE: LA PIRATERÍA EDITORIAL

Según el informe de 2001 de la Alianza Internacional por la Propiedad Intelectual (IIPA, según siglas en inglés) la pérdida total estimada, ocasionada por la piratería en Venezuela, para ese año, fue de 119 millones de dólares, de las cuales, las correspondientes al libro alcanzaron los 20 millones de dólares. Se trata de una proporción considerable si se consideran las dimensiones del mercado y se compara con las estimaciones que el informe establece para otros mercados de la región, como son los casos de Argentina (257 millones de dólares), Brasil (739 millones de dólares), Chile (50 millones de dólares), Colombia (153 millones de dólares) y México (809 millones de dólares). Estos datos pueden apreciarse más claramente en el cuadro anexo.

Se trata, no obstante la gravedad de los datos de la muestra presentada, de un problema de escala mundial. Según el Libro Verde de 1999 de la Comisión Europea, las pérdidas por este tipo de prácticas ilícitas ascienden anualmente a más de 15 mil millones de dólares, con lo cual desaparecen cerca de 100 mil puestos de trabajo.

### DISTRIBUIDORES SIN NOVEDADES

Entre 1999 y 2001 se abrieron 50 nuevas librerías en todo el país, lo que equivale a 7 mil 500 metros cuadrados de exhibición. Tanto nuevos puntos de venta se centraban en la oferta de importación, que se ha visto muy afectada por la devaluación, y más recientemente por la suspensión del régimen cambiario, lo cual ha encarecido los títulos por la aplicación del costo de reposición, haciendo que la demanda se recorte aun más. Cálculos aproximados revelan que cerca de 300.000 dólares en libros han dejado de entrar al país por concepto de importación.

### COLOMBIA Y ARGENTINA: ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

Mientras la mengua del mercado del libro en Venezuela se acelera como producto de la recesión, el del país vecino, Colombia (sólo por citar un ejemplo) intenta mantenerse, aprovechando la ventaja competitiva de trabajar con moneda local, orientando su mercado hacia la exportación.

Datos de la Cámara Colombiana del libro revelan que Colombia produjo en

### México

Industria	2001		2000	
	Pérdida	Nivel	Pérdida	Nivel
Cine	50	40%	50	40%
Grabaciones Composiciones	367	61%	300	63%
Software de negocios	150	58%	146	56%
Software de entretenimiento	202	83%	ND	90%
Libros	40	ND	30	ND
<b>Total</b>	<b>809</b>	<b>- 526</b>	<b>+</b>	<b>1</b>

### Brasil

Industria	2001		2000	
	Pérdida	Nivel	Pérdida	Nivel
Cine	120	33%	120	33%
Grabaciones Composiciones	302	55%	300	53%
Software de negocios	ND	99%	248	94%
Software de entretenimiento	14	ND	18	ND
Libros	20	ND	22	ND
<b>Total</b>	<b>739</b>	<b>-</b>	<b>950</b>	<b>-</b>

### Colombia

Industria	2001		2000	
	Pérdida	Nivel	Pérdida	Nivel
Cine	40	90%	40	90%
Grabaciones Composiciones	73	65%	60	60%
Software de negocios	36	53%	33	53%
Software de entretenimiento	ND	ND	39	85%
Libros	5	ND	5	ND
<b>Total</b>	<b>153</b>	<b>-</b>	<b>177</b>	<b>-</b>

### Venezuela

Industria	2001		2000	
	Pérdida	Nivel	Pérdida	Nivel
Cine	25	65%	25	65%
Grabaciones Composiciones	54	62%	30	62%
Software de negocios	20	58%	17	58%
Software de entretenimiento	ND	ND	47	78%
Libros	20	ND	22	ND
<b>Total</b>	<b>119</b>	<b>-</b>	<b>141</b>	<b>1</b>

Fuente: IIPA. Informe 2001 publicado por Revista Poder, Agosto 29, 2002.

1999, 5.720 títulos, principalmente para la exportación, las ventas reportadas en ese año ascendieron a los 133.877 millones de dólares, y se estima que en los dos períodos siguientes, la variación se ha mantenido fluctuante.

Por otra parte, La oferta de títulos nacionales en Colombia supera la oferta de importación 62% versus 28%, los renglo-

nes que reportan mayor volumen de venta son: el didáctico (libros escolares) y el de interés general, los cuales exportan a todos los países de habla hispana.

Pero la recesión colombiana también ha afectado el mercado editorial en esa nación. Para Helena Gómez, Gerente General Ediciones B Colombia-Venezuela el comportamiento de mercado es más o menos similar en ambos países, "hasta hace unos pocos años, el mercado colombiano era más grande y se perfilaba con un crecimiento sostenido, pero la recesión económica y problemas internos como la guerrilla y otras formas de violencia han detonado la caída del consumo".

La estrategia de mercadeo, no obstante, se sigue centrando en la competitividad para la exportación, de allí que la industria editorial colombiana no escatime esfuerzos por mantener su presencia en el mercado de habla hispana.

Otro caso ilustrativo es el argentino. Para 2000, se imprimieron en esa nación unos 12.000 títulos nuevos con un tiraje total de 55 millones de ejemplares, la mayoría de los cuales fue exportado, especialmente como consecuencia de la grave recesión que produjo una fuerte contracción en el mercado interno. En 2001, se reportó la exportación de saldos que compitieron en todos los mercados de habla hispana.

En 1998 se habían exportado 41 mil 413.897 ejemplares por un total de 63 millones de dólares, aún a pesar de la sobrevaluación del peso argentino. Se trata de un mercado editorial que se ha venido transformando en transnacional, consecuencia de la adquisición de empresas familiares de larga trayectoria, por grandes consorcios internacionales, más competitivos en el nivel mundial por efecto de las economías de escala.

### LAS POLÍTICAS DE ESTADO PARA EL FOMENTO DEL LIBRO Y LA LECTURA

El Estado venezolano ha tardado en articular una política integral para el fomento del libro y la lectura, como igual ha ocurrido con otros rezagos en materia de política educativa y social. Esta situación intenta revertirse desde 1997, cuando fue aprobada la Ley del Libro y creado el Centro Nacional del Libro -CENAL- como instancia ejecutiva encargada de su cumplimiento.

La Ley del libro establece una normativa legal para el fomento del libro y la lectura, pero hasta ahora adolece de una po-

lítica integral que reúna todos los esfuerzos institucionales. Esta política debe considerar tres grandes áreas de desarrollo: el estatuto legal de la producción del libro y de la lectura como un derecho consagrado por el ordenamiento legislativo vigente; la economía del libro (el mercado) y la incidencia que este mercado tiene en el marco de las políticas sociales. Estas tres áreas son interdependientes, por cuanto en su dinámica se relacionan a su vez variables fundamentales como la lectoría, orientadora de la demanda; la capacitación para el trabajo, los empleos —directos e indirectos— que el mercado genera; los ingresos al fisco que la operación comercial del libro reporta de manera indirecta (porque la Ley establece desgravámenes y exenciones al sector libro hasta el 2007, como medida de fomento a la industria editorial).

La gravedad de un dato tan revelador como el índice de libros per capita (0,37) se correlaciona positivamente con la tasa de escolaridad de la población, la tasa de ocupación y el nivel de pobreza. ¿Es lo suficientemente elocuente como para justificar la urgencia de estas políticas? En lo personal creo que sí, la pregunta ahora es ¿cómo se articulan estas políticas?

En la conclusión del *Boletín estadístico, El libro en cifras*, el CENAL expresa: “Si bien la situación del sector libro a comienzos del 2003 luce comprometida, el país tiene buenas bases y valiosa experiencia acumulada que le servirán para recuperar y aumentar su potencia editorial. Un conjunto empresarial privado convencido de la importancia del libro como medio para elevar el nivel cultural y social de la población es un requisito clave para que el sector pueda cumplir el notable papel que la historia le asigna en la presente coyuntura. Sólo el empresario privado comprometido con el país querrá incidir en los bajos índices de tiraje promedio y en el bajo número de libros per cápita. Los organismos oficiales pueden hacer mucho también en esta dirección, estimulando la impresión de libros para los lectores potenciales que hasta ahora han resultado los menos favorecidos por el tradicional sistema económico. La generación de confianza entre el empresariado, la efectiva instrumentación de los estímulos que establece la Ley del Libro para aumentar la inversión en el Sector, deben ser objetivos fundamentales durante el presente año y más. Propiciar el aumento del tiraje entre las editoriales alternativas y la publicación masiva de libros de interés general, a precios razonables, favorecerán el acceso de

## Ruegos y reglas de un mediano editor

**A**ntonio López Lamadrid, de Tusquets, cambió sobre la marcha el título anunciado de su ponencia (en el Congreso Nacional de Editores de España): *La expansión de una editorial mediana en un mundo globalizado*. “Después de la depresión que me han producido las intervenciones de los colegas latinoamericanos, no puedo hablar de expansión. En un mundo globalizado, a lo único a que aspiramos los pequeños y medianos editores es a vivir con un poco de desahogo. Lo de la expansión es un sueño”. Dio su lista de problemas a afrontar cuanto antes: “Que se frene el exceso de novedades, con el consiguiente aumento de las devoluciones; que los libros puedan permanecer más tiempo en la librería y romper así la barrera de la indiferencia; que no se paguen adelantos desorbitados por la compra de derechos; que no se compren autores a golpe de talonario; que se ponga fin a la ingente cantidad de premios con dotaciones infladas”.

Luego ofreció unas “mínimas reglas” para la buena salud editorial: proyectos editoriales serios a medio y largo plazo; atención individualizada y constante a los autores; equipos editoriales motivados y competentes; departamentos propios de venta de derechos al extranjero, y que se creen más escuelas de editores y librerías, “porque hay un déficit de formación.”

Tomado de:

*El país.es* edición del 28 de junio de 2002.

la población al libro. Desarrollar una lucha eficaz para reducir sustancialmente la piratería y la reprografía ilegal contribuirán no poco a general el ambiente adecuado. Sembrar el país con imprentas es indispensable y, sobre todo, la puesta en marcha del Plan Nacional de Lectura, que en pocos años podría convertir a Venezuela en una sociedad de lectores autónomos, eficientes, capaces de mejorar su calidad de vida y de participar concientemente en los procesos sociales. Estas, entre otras, se cuentan entre las medidas que serán impulsadas con seriedad, con empleo racional de los recursos disponibles”.

Para el momento en que este informe sale publicado, seguramente ya se habrán conocido los resultados definitivos de la X Feria Internacional del Libro de Caracas,

que este año se realizó en el Parque Los Caobos, de Caracas, y que el CENAL organizó recuperándola como iniciativa, después de tres años desde su anterior edición. Cifras preliminares suministradas por esta institución señalan que el número total de visitantes al parque, durante los 9 días que duró el evento sobrepasó el medio millón. El número de visitas a los stands se situó en alrededor de 400.000. El total de libros vendidos superó los 100 mil ejemplares y el precio promedio por libro fue de 12.000 bolívares. El monto total aproximado de las ventas, sólo de libros, superó los 1.200 millones de bolívares, la cual era la expectativa general de venta y significa un 20% de incremento en los resultados, estimable desde la novena edición realizada en 2000.

Se trata, sin duda, de un esfuerzo notable por construir espacios para el desarrollo en medio de la difícil situación política y económica del país. Ojalá la Feria marque el inicio de la implementación de una política integral por el libro y la lectura, de todos y para todos.

### ■ Carlos Delgado-Flores Periodista con amplia experiencia en la fuente cultural

### Referencias bibliográficas

- Comisión Europea (1999) *El Libro Verde sobre la convergencia de los sectores de telecomunicaciones, medios de comunicación y tecnologías de la información y sobre sus consecuencias para la reglamentación*. Benelux.
- CENAL /Dirección de salvaguarda del sector libro. *Boletín Estadístico El libro en números*. Año 1 número 1. Caracas.
- Revista Poder (junio 2002) *No todos los piratas usan parche*. México. <http://www.revistapoder.com>
- Bisbal, Nicodemo et alia (1998) *El Consumo cultural del Venezolano*. Centro Gumilla, Caracas.
- Datanalisis (2002) *Indicadores de Penetración y Uso de Internet en Venezuela*. Caracas. (Documento PDF)
- Guzmán Cárdenas, Carlos (1999): *La Cultura en Venezuela, oportunidades de inversión, en Cultura y Reconstrucción Nacional, Memoria del Seminario*. Fundación Polar, Caracas.
- Cámara Colombiana del Libro (2000) *Anuario estadístico*. Bogotá
- Banco Central de Venezuela / Instituto Nacional de Estadísticas / Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2001) *Anuario Estadístico de Venezuela*. Caracas.
- El país.es (2002) edición digital correspondiente al 28-2-2002. <http://www.elpais.es>